

ELEMENTOS DE ADMINISTRACIÓN EN LA NOVELA
“EL OLVIDO QUE SEREMOS”

Laura Vanessa Martínez López⁵⁷

⁵⁷ Estudiante de II Semestre de Administración de Empresas de la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales. E-mail: lvmartinezl@unal.edu.co

Resumen

El objetivo del texto es mostrar la relación existente entre la literatura y la administración. Para ello, se hará un análisis de la novela de Héctor Abad Faciolince "El olvido que seremos". En el libro encontramos, que tanto Héctor Abad Faciolince como su esposa, tienen facultades importantes para un buen administrador. Vemos también, como las personas de pensamiento diferente se encuentran con grandes obstáculos para hacer sus objetivos realidad, ya que la sociedad no quiere cambiar las costumbres que siempre han llevado, además, como en un mismo hogar encontramos diferentes formas de administrar, donde el método de la esposa es mucho mejor que el del esposo; como lo es el caso de Héctor, porque su esposa era una persona organizada, tomaba buenas decisiones, pero antes de hacerlo planeaba cada uno de sus procesos y por ello tuvo gran éxito en las cosas que se proponía. Mientras que Héctor a pesar que era una persona que se presenta como un líder y gran luchador le faltó tener buenos métodos de planeación con sus objetivos y administración.

Palabras claves

Administración, organizaciones, procesos, ideas, objetivos

Abstract

The goal of the document is to show the relation between literature and administration. To do this, an analysis will be made about the novel of Hector Abad Faciolince "El Olvido que Seremos ". In the book we realized that both Hector (father) and his wife have important skills to be good administrators. We also see how people which have different thoughts came across great obstacles to make their goals become real, because society does not want to change the habits that have always led; even in the same household we find different ways of managing, where the wife way is much better than husband way; as in Hector case, because his wife was an organized person and take good decisions, but before doing so, she planned each of their processes and therefore had great success in the things she wanted. While Hector, which was a person who was presented as a leader and great fighter, missed methods to have a good goals planning and management.

Keywords

Planning, administration, organizations, processes, ideas, objectives.

Introducción

En este documento se muestra la relación que hay entre la novela “El olvido que seremos” con la administración en nuestro país y cómo tienen gran influencia en la cotidianidad de la sociedad. También expone problemas políticos, religiosos, educativos y familiares que muestran la realidad del país.

Es necesario recordar que la administración no sólo es un saber teórico, sino que se convierte en práctico cuando, por ejemplo, estudia la gestión de las organizaciones y cómo los aspectos administrativos impactan en el desarrollo de la población.

Este documento se compone de cuatro partes: inicialmente se hace una contextualización sobre la novela misma; en la segunda parte se habla de Héctor Abad Gómez como líder y empresario, mostrando su espíritu y compromiso social frente a la sociedad colombiana y, sobre todo, hacia los barrios más pobres de Medellín; en la tercera parte se habla de la mala distribución y la oposición de la sociedad frente a las nuevas ideas, además, de la lucha constante de Héctor Abad contra estas organizaciones que estaban en contra de sus pensamientos; en la cuarta parte se muestra cómo en un hogar viven personas (Héctor y su esposa) con diferentes formas de administrar.

Contextualización

El olvido que seremos, es una novela escrita en 1958 por Héctor Abad Faciolince en Medellín. En ella se muestra a un padre líder, cariñoso, defensor de los derechos humanos, cristiano devoto, por la figura amable de Jesús y su inclinación por los débiles; marxista en economía porque rechazaba la explotación económica, y liberal en política, porque no le gustaban las dictaduras y la falta de libertad (Faciolince, 2006: 49) Además, cuenta la tragedia que sufrió su familia luchando contra los círculos de poder del país.

El autor cuenta, cómo desde su niñez, su adolescencia y su adultez, sentía gran amor, admiración y apego por su padre, una persona inolvidable que luchó cada instante de su vida; que sembró durante la crianza de sus hijos valores, hábitos y costumbres para que fueran personas de bien.

Su padre también llamado Héctor, ejercía la medicina pero desde un atisbo científico, pues estaba enfocado en la prevención de enfermedades, ya que no le gustaba tener contacto directo con la enfermedad, porque cuando estaba en la práctica de su carrera, fue obligado a operar a un señor que con los días se complicó y murió, lo que para él fue traumático, por ello se dedicó a la medicina social.

Se trataba de una persona muy caritativa y bondadosa con las personas y era tanta su compasión que pasaba tiempo sin dinero, porque se la daba a todo aquel que necesitara de éste. Además, era un padre que le gustaba demostrar amor a sus hijos, pues él pensaba que dándoles amor, ellos serían más felices y mejores personas. Les mostraba la realidad del país, llevándolos a los barrios donde era notoria la pobreza, pues le parecía importante que ellos conocieran el padecimiento y las desgracias asociadas a la pobreza de los colombianos. No era querido por las personas de la alta elite, entre los que se contaban políticos, miembros del Estado y algunos de sus colegas, ya que no estaban de acuerdo con su preocupación por las condiciones de vida de los pobres; con sus pensamientos, que para muchos eran de una persona peligrosa que ponía en riesgo la *tranquilidad* de la sociedad, pues él era una persona que expresaba abiertamente sus ideas y por esto en varias ocasiones debió irse del país, en vista de las constantes amenazas contra su vida.

Por otro lado está su madre, ella era una persona realista y con los pies plantados sobre la tierra, con la capacidad de resolver problemas de su entorno familiar, como los de la comunidad. Creó una mediana empresa donde administraba varios edificios en Medellín, que con el tiempo logró ser la más reconocida de esta ciudad. Ella llevaba la economía familiar, pues esperaba que Héctor no se preocupara por el sustento del hogar, de manera que le “permitía ser consecuente hasta el fondo con su independencia ideológica y mental”, además, para que se dedicara a lo que más le gustaba, que era mejorar las condiciones básicas de las personas pobres, lo que significaba para él regalar dinero (Faciolince, 2006: 122).

Finalmente el padre de Héctor, es asesinado en Medellín por los círculos de poder del Estado, que no estaban de acuerdo con sus ideologías de lucha en contra de la violencia política que extermina la inteligencia social, a opositores políticos y a los estudiantes inquietos en pensamiento que están comprometidos con su país.

En esta obra se ve reflejado los triunfos y las constantes derrotas de la vida cotidiana y la mala administración que tiene el Estado, frente a las necesidades y condiciones de vida de los colombianos.

Héctor Abad Gómez un líder ejemplar y empresario

Héctor Abad Gómez, era un médico y profesor de la Universidad de Antioquia, padre de 5 hijas y un único hijo varón, también llamado Héctor⁵⁸. Era cariñoso, alegre, inteligente y de pensamiento brillante; era caritativo y se preocupaba principalmente por los problemas de salud de Colombia, que cada día enfrentaba con furor para solucionarlos.

⁵⁸ Autor de la novela “El olvido que seremos”.

Héctor creó ideas para mejorar la salud de los colombianos: hizo campañas de vacunación e inventó un programa de primeros auxilios; promovió la Fundación de Salud Pública y siempre ayudó a los más pobres; se enfrentó a los funcionarios oficiales, principalmente al Secretario de Salud, intentando seguir sus ideales y mejorar las condiciones de vida en los barrios que estaban olvidados por el Estado (Faciolince, 2006: 43). Por lo anterior, Héctor fundó una organización enfocada en el área de la salud y desarrolló el perfil de un líder, con claros objetivos para la solución de problemas. Por tanto, un líder es aquel que tiene una gran capacidad para lograr sus ideales, transmitiendo sus pensamientos y sentimientos a su equipo de trabajo y convirtiéndolos en realidad, además de tener espíritu y motivación para la toma de decisiones.

Como líder, se enfrentó a grandes problemas. Por ejemplo, perdió el apoyo de personas de gran poder y fueron estas mismas las que lo criticaron; sin embargo, con gran carisma, una mentalidad abierta, perseverancia, trabajo y mucha actitud logró conseguir su propósito, que era ayudar a las personas que carecían de recursos (Gómez, 2011: 11). En un líder, como lo era Héctor, la actitud que se toma frente a situaciones diarias es muy importante, pues ella define la conducta de la organización. Es por esto que debemos tener en cuenta las actitudes que tomamos en una empresa, ya que si no son buenas, afectan el comportamiento en el trabajo (Pantoja, 2005: 51).

Héctor, como padre y profesor siempre inculcaba tanto a sus hijos como a sus estudiantes, tener conciencia social y que entendieran la realidad del país en el que vivimos. Se los llevaba a que observaran en las condiciones infrahumanas en las que vivían otros colombianos, que se dieran cuenta del padecimiento y las enfermedades asociadas a la pobreza de muchos colombianos, para que juntos le ayudaran a dar solución a estos problemas (Faciolince, 2006: 25).

La mala distribución y la oposición de la sociedad frente a las nuevas ideas

Se observa que con el pasar de los años, Colombia ha tenido muy mala administración, tanto en la distribución de los recursos como en la toma de decisiones equivocadas que afectan a la población colombiana. Un ejemplo de ello es que en Colombia se ven grandes desigualdades y un número muy significativo de personas que viven en malas condiciones, personas que no tienen acceso ni a la canasta básica o a una debida educación (Cárdenas, 2009: 7).

Por esto, Héctor luchó toda su vida contra estas organizaciones, que fueron en contra de él y de sus pensamientos por querer una mejor vida para los colombianos. Sin embargo, el Estado, la religión y algunos de sus colegas adinerados lo veían con malos ojos y lo acusaban de revolucionario. Él, mientras tanto, iba y hablaba con los campesinos sobre sus derechos (Faciolince, 2006: 49).

Héctor publicaba sus artículos en su periódico llamado *U-235*, donde él se rebelaba contra el país y el sistema de salud, porque no tenían en cuenta el bienestar de los colombianos. De este modo, con su innegable inteligencia y perseverancia logró cumplir varios de sus propósitos, uno de ellos fue, por ejemplo, construir un acueducto de condiciones dignas para Medellín.

Aquí se ve que de una simple idea se puede llegar a grandes proyectos y, siendo perseverantes, podemos llegar a nuestro propósito. La obsesión de Héctor por la higiene y la salud lo llevaron a resolver algunos problemas que afectaban a los ciudadanos y dio a conocer a los más necesitados sus derechos. Así mismo, en las organizaciones, el logro de los objetivos se ve reflejado en la perseverancia y tesón con que los líderes hacen que una idea dé frutos, uniendo los esfuerzos que cada trabajador aporta para llevar al éxito a su organización y llevar a cumplir la meta propuesta.

Héctor Abad no era querido por las personas que ocupaban un cargo de poder, como los políticos, médicos e incluso, la iglesia. En particular, el presbítero Fernando Gómez Mejía dedicaba varias columnas en su programa diciendo lo peligroso que era ese *médico comunista*, ya que estaba infectando la conciencia de las personas, por hacerles ver su miseria y sus derechos: "inoculaba en las simples mentes de los pobres el veneno del odio, del rencor y de la envidia" (Faciolince, 2006: 51).

Por esto, para Héctor Abad decir sus ideas era muy complicado, pues no era apoyado por la élite del momento. Además, eran reacios a cambiar sus ideas y costumbres con las que venían, pues eran egoístas ya que sólo pensaban en ellos y no les importaba el bienestar social.

Un mismo hogar, administraciones diferentes

En la casa de la familia Faciolince se ven dos estilos de administración: la de Héctor Abad Gómez y la de su esposa.

En primer lugar, se encuentra la administración de Héctor (padre), donde lo único que hacía era dar su dinero a estudiantes y a las personas que lo necesitaran, mejor dicho, trabajaba para ellos. "Mi papá nunca tenía dinero suficiente porque siempre le daba o le prestaba dinero a cualquiera que se la pidiera, parientes, conocidos, extraños, mendigos" (Faciolince, 2006: 16).

Su humildad y compasión lo llevaron a no preocuparse por su hogar, específicamente en la parte económica y financiera. Su preocupación, en cambio, era el compromiso social por el cual luchaba cada día, llegando a ser un fanático lleno de tareas de las cuales algunas no cumplió.

Si mi papá hubiera sido un poco menos susceptible, si se hubiera desprendido completamente de la vanidad de sobresalir, si se hubiera refrenado a veces su pasión de justicia, que a veces llagaba casi a convertirse en un fanático justiciero, tal vez hubiera podido ser más eficaz, porque además le faltó una dosis de constancia para terminar algunas de las tareas emprendidas (Faciolince, 2006: 126).

Es aquí donde se ve que Héctor (padre) no era eficaz en sus propósitos pues se obsesionaba con tantos a la vez, que dejaba algunos sin resolver. Por esto, los empresarios y emprendedores de nuestro país, deben saber a dónde quieren llegar, es decir, tener la disposición y la capacidad para realizar y terminar exitosamente con las tareas que han comenzado (Pacheco, 2012). También nuestros administradores deben asumir riesgos, además de tener la capacidad de emprender con base a la experiencia y adaptarse al cambio continuo (Stewart, 1992: 21).

En segundo lugar, se ve la administración de su esposa, quien era una mujer ordenada, ahorradora y emprendedora frente a la administración de su hogar y de su organización.

Ella era una mujer que acolitaba todo lo de su marido y, por ello, empezó a trabajar en un edificio llamado "la Ceiba". Tenía su oficina en el cuarto de aseo del último piso, pero a ella no le importaba. Con darle seguridad económica a su familia le era suficiente y se sentía feliz por ello. Ella no trabajaba solo para conseguir más cosas, ella lo hacía para que Héctor "pudiera hacer su vida sin tenerse que preocupar por el sustento a la casa" (Faciolince, 2006: 122).

Trabajaba en un escritorio metálico en medio de ambientadores de baño, blanqueadores y palos de escoba. Realizaba las cuentas del edificio en un libro de contabilidad, redactaba las actas de las reuniones, copiaba los dictados a una "velocidad increíble" y planificaba antes de tomar una decisión. Después de un tiempo llegó una mujer llamada Socorro que le ayudaba, pues cada día eran más las responsabilidades. Con "el pasar de los años, poco a poco, irían llegando más y más empleadas a esa oficina, siempre mujeres" (Faciolince, 2006: 62). Así, poco a poco, con su constancia, dedicación y trabajo bien hecho, logró trasladar su oficina al segundo piso del edificio, que acabó comprando y desde ese momento su organización llamada "Abad Faciolince Limitada" fue creciendo y mejorando cada día (Faciolince, 2006: 63).

Se ve, entonces, que su esposa es una mujer emprendedora, que nunca dejó de luchar por su familia. Se hacía responsable de la economía de su hogar y de las organizaciones que administraba; además, a pesar de los conflictos que rodeaban a su hogar, siempre perseveraba para conseguir sus propósitos y salir adelante.

Conclusiones

Es importante que en las universidades inculquen a los estudiantes un pensamiento crítico, para ayudar a la solución de los problemas del país, ya que por medio de esto, se puede llegar a comprender y analizar situaciones, experiencias, creencias y problemas de la vida cotidiana de una manera diferente al resto de las personas. Al decir *diferente* se hace referencia a que tienen más capacidad de interpretación y explicación de los sucesos y presentan sus ideas de una manera reflexiva y coherente. Además, una persona al tener pensamiento crítico puede ayudar a los problemas del país porque tiene más capacidad para argumentar sobre los sucesos, convenciendo de lo que dice y con más probabilidades de ser escuchado.

Es muy importante que muchas personas tengan pensamiento crítico y no hay mejor manera, que esta capacidad, sea desarrollada en la universidad. Pues como vemos en esta novela, una sola persona pudo lograr cambios para el bienestar de la sociedad, entonces, si somos más las personas con esta capacidad desarrollada lograremos una sociedad más humana, justa y así evitar lo que le sucedió a Héctor por sus pensamientos diferentes.

Lastimosamente, a pesar de los años, en algunas organizaciones y en la sociedad, se ven estos pensamientos egoístas que no aceptan las nuevas ideas de aquellas personas que buscan el bien para la sociedad, o para la organización a la que pertenecen.

Vemos, entonces, que la vida de Héctor es como la del administrador: ésta surge por pactos sociales y por la necesidad del ser humano de llevar una forma de organización, control y de obtener buenos resultados. En este caso, lo que hacía Héctor era para el bienestar de la población, pues en el relato se muestra la triste realidad de Colombia, donde se ve el manejo de los círculos de poder, como el Estado y la guerrilla que están controlando todo, que sólo están en una lucha por el poder y su bienestar individual, cuando lo que deberían estar haciendo es intervenir en las causas sociales (Faciolince, 2006: 47).

Una organización para llegar al éxito debe estar preocupada por tener en cuenta las nuevas ideas, además de velar por el bienestar de sus empleados. Como decía Robert Owen: "el trabajador dará buenos resultados mientras esté satisfecho con lo que hace" (Koontz, 1985: 29) así llegarán juntos al propósito que se tiene.

Es muy importante entonces, que las organizaciones tengan planificados los cambios, pues así se conocen las necesidades y problemas que en ella se encuentran, de manera que se pueda tomar la decisión más adecuada y asertiva para evitar el declive y quiebre de la organización (Stewart, 1992: 29).

Además, debemos tener en cuenta que para que la organización prospere, las personas deben trabajar en equipo, estar comprometidas con su trabajo, y deben haber relaciones de confianza y respeto, igualmente, es muy importante confiar en las habilidades y conocimientos de los trabajadores, pues una influencia positiva ante su trabajo traerán más esfuerzo y motivación por parte de ellos (Stewart, 1992: 117).

Por lo anterior, el administrador debe tener un buen conocimiento acerca de su organización, para así evitar en lo máximo errores. La clave es comprender los motivos por los cuales no se hacen los cambios y sobre todo en qué sentido el liderazgo sirve para impulsar los procesos que se dan, de una manera socialmente sana que lleve a la buena administración (Kotter, 1998: 17).

De esta forma, se puede notar, cómo en lo cotidiano se ven reflejados diferentes aspectos de la administración, donde el emprendimiento no sólo se encuentra en las empresas, sino también en los proyectos de vida de las personas.

Referencias

- BONNIN, C. J. B. (1834). *Compendio de los principios de la administración*. Universidad Complutense de Madrid: Imp. José Palacios.
- CÁRDENAS, M. (2009). *Introducción a la economía colombiana*. Colombia: Alfaomega.
- FACIOLINCE, H. (2006). *El olvido que seremos*. Medellín: Planeta Colombia S.A.
- GÓMEZ, M. (2011). *El Sabor de las Ideas*. Medellín: Universidad EAFIT.
- KOONTZ. (1985). *Evolución del pensamiento administrativo*. México: Artes Gráficas del Valle.
- KOTTER, J. (1998). *El líder del cambio: un plan de acción del especialista en liderazgo de negocios más afamado del mundo*. EE.UU.: McGraw-Hill.
- PANTOJA, M. (2005). *Estilos de dirección y estilos de aprendizaje: una mirada desde la industria de los cosméticos y productos de aseo*. Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia - Sede Manizales. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/cgi/export/1052/#sthash.sHaPDaEh.dpuf>
- PACHECO, & PIEDRAHITA C. (2012). *Perfil de un emprendedor*. Neiva, Huila: Digitalsite.
- STEWART, J. y VILLAMIZAR, J. (1992). *Gerencia para el cambio*. Santafé de Bogotá, Colombia: Legis Editores S.A.